



Colección Maha Yoga

La historia del Maha Yoga.

Este planeta, este caldo de cultivo espiritual, ha tenido la inmensa dicha de recibir en sus a veces ingratos brazos la visita de grandes avatares, seres santos que poseen una sagrada tarea, la de entregarnos un evangelio, un mensaje nuevo, en una época y lugar determinados. Avatares han sido Hermes, Moisés, Buda, Jesús el Cristo, Mahoma, etc.

Un Mahavatar, o Gran Avatar posee la sagrada misión de cargar sobre sus hombros el destino de la humanidad, además de aguardar y propiciar la llegada de los avatares y de los maestros espirituales, profetas, etc. El Mahavatar encargado de proteger la vida y la consiguiente evolución de la humanidad es Babaji. Su hermana Annai, también llamada Mataji y una cohorte de seres evolucionados apoyan la tarea del Bienamado Babaji y su desvelo por la humanidad.

Al igual que los avatares proveen a la humanidad en cada era, de una teoría y práctica para alcanzar el florecimiento de la semilla divina de cada ser humano, Babaji, que nunca abandona el planeta, transmite y propaga igualmente determinadas enseñanzas a lo largo del tiempo y en distintos lugares geográficos.

Los avatares abandonan el planeta Tierra una vez transmitido su mensaje. En algunos casos como en el de Jesús el Cristo, desempeñan dramas cósmicos para darnos una enseñanza a través de su propia muerte y elevan sus cuerpos físicos a una vibración tan pura, que ascienden con ellos a otros planos de consciencia y energía, abandonando nuestro planeta, no sin ejercer una actividad vigilante y positiva respecto a sus seres.

En el caso del Mahavatar Babaji, que también fue un ser humano de a pié como cualquiera que se inicie en el camino espiritual, alcanzó un altísimo grado de desarrollo y pudo mantenerse en el planeta con su cuerpo convertido en una energía tan pura, que puede manifestarse en distintos lugares y ser visto por aquellas personas que hayan de realizar determinadas actividades bajo su dulce tutela.

Este es el caso del admirable maestro espiritual Lahiri Mahasaya, un funcionario de Danapur, India, quien tuvo el inmenso honor de permanecer junto al Sagrado Gurú durante diez días y al que Babaji entregó las bases de una nueva disciplina, el "Kriya Yoga".

En 1895 Lahiri Mahasaya entregó la antorcha del Kriya Yoga a su discípulo Swami Sri Yukteswar y abandonó su cuerpo físico. Yukteswar, fue un maestro regio, astrólogo védico y gran conocedor del Bhagavad Gita y de la Biblia, cuyo principal discípulo, Paramahansa Yogananda, se hizo mundialmente conocido al introducir el Kriya Yoga en Estados Unidos en 1920 y después al resto del mundo. Según se cree, Sri Yukteswar tuvo menos contactos



visuales y físicos con Babaji, aspecto que se hizo aún más evidente con Yogananda. No obstante, Paramahansa Yogananda ha sido y será uno de los grandes maestros de la humanidad y su compasión y dulzura aún resuenan en el corazón de muchos bhakti-yoguis.

El nombre y la función de Babaji dentro del Kriya Yoga de Yogananda parece que fue desapareciendo, siendo algo anecdótico el interés por el fundador de la línea del Kriya, así pues, Babaji buscó y encontró nuevas almas dispuestas a entregarse y difundir su evangelio, que a partir de entonces sería llamado “Evangelio de la Felicidad”.

Yogui Ramaiah y V.T. Neelakantan tomaron la antorcha del yoga de la mano del propio Babaji y lograron difundir sus enseñanzas tanto en Oriente como en Occidente a la sombra de Yogananda, cuya organización opera todavía en todo el mundo. Ramaiah y Neelakantan sembraron las semillas para que, un discípulo escindido del primero, pero con contacto directo con Babaji, Marshall Govindan, creara una nueva organización con las técnicas que Babaji había enseñado a Yogui Ramaiah, pero con modos y formas más modernas y accesibles al occidental. Estas técnicas son las más poderosas del Kriya Yoga y con las que Babaji cierra el capítulo del Kriya de forma maravillosa.

En la actualidad, Mahavatar Babaji entregó las primeras lecciones de un nuevo yoga, el Maha Yoga o Gran Yoga a Leonard Orr, que creó a través de ellas una disciplina respiratoria y también terapéutica denominada Rebirthing. Pero Leonard no contactó físicamente con Babaji y en uno de sus viajes a la India, tomó al maestro Haidakhan Baba como el Mahavatar Babaji. Tras su insistencia de si Haidakhan Baba, un maestro con cuerpo físico que poseía un ashram o comuna en la India y que actualmente ha fallecido, era el Mahavatar Babaji, el propio Haidakhan le dijo, si tú quieres que sea Babaji, seré Babaji. Baba significa padre y Babaji padre reverenciado. Estos términos son utilizados por muchos maestros de la India. No obstante, aunque existen muchos Babas, solo hay un Mahavatar Babaji al frente de los designios de la humanidad y no admite visitas en ningún ashram.

Así pues, las primeras lecciones del Maha Yoga terminaron tristemente demasiado pronto y no fue creada una praxis completa, hasta que Rafael Peralto, tras cuatro encuentros físicos con el Inmortal Babaji y otros que se dieron y se siguen dando en el tiempo, se rindió y aceptó el ser recipiente para que su Divino Gurú transmita la ciencia del Maha Yoga a todo aquel dispuesto a seguir las enseñanzas de Babaji.

El propio Mahavatar, le ha advertido que, al igual que el Kriya Yoga tuvo varios maestros durante su larga vida, y que a todo comienzo le corresponde un fin, excepto al alma inmortal, no se considere más que un mero transmisor temporal de las benditas instrucciones del Bienamado, no una meta, si no un paso más del camino de la humanidad hacia su destino de Luz.

Rafael Peralto

